

Globalización y desarrollo en América Latina

Fander Falconí, Marcelo Hercowitz, Roldan Muradian, editores

Globalización y desarrollo en América Latina



ALCESD

SEDE ACADÉMICA DE ECUADOR

574
651g
ej. 2

755
755

BIBLIOTECA - FLACSO
Fecha: 22 - abril - 2004
Código: _____
Procedencia: _____
Ejemplar: _____
Borrador de Flaco

© De la presente edición:
FLACSO, Sede Ecuador
Red Iberoamericana de Economía Ecológica
Páez N19-26 y Patria,
Quito - Ecuador
Telf.: (593-2) 2232030
Fax: (593-2) 2566139
www.flaco.org.ec

ISBN: 9978-67-080
Coordinación editorial: Alicia Torres
Cuidado de la edición: María Isabel Hayek y Cecilia Velasco
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: RISPERGRAF
Quito, Ecuador, 2004
1ª. edición: febrero, 2004

Índice

Presentación	9
Prólogo	
El rol de la economía ecológica en América Latina.	11
<i>Joan Martínez-Alier</i>	
Introducción	15
<i>Graciela Ferrer y Jeannette Sánchez</i>	
La perspectiva biofísica del proceso económico: economía ecológica	19
<i>Jesús Ramos</i>	
Globalización, desarrollo sustentable e identidad cultural.	49
<i>Francisco Javier Velasco Páez</i>	
Vantagens comparativas reveladas e potencial poluidor das exportações industriais brasileiras e latino-americanas – 1967 a 1997	63
<i>Maria Cecília Lustosa</i>	
Desempeño ambiental y competitividad en la industria manufacturera en México.	83
<i>Graciela Carrillo y Lilia Rodríguez Tapia</i>	
Expansão da fronteira agrícola nos cerrados brasileiros: percursos da soja das Missões até os lavrados de Roraima.	111
<i>Laura Maria Duarte y Magda Eva s. De f. Wehrmann</i>	

Impactos ambientales de las políticas de liberalización externa y los flujos de capital: el caso de Ecuador	133
<i>Fander Falconí y Carlos Larrea</i>	
Actores y lógicas racionales en los conflictos socio-ambientales. El caso del bloque 10 en Ecuador (Pastaza)	155
Guillaume Fontaine	
Integración económica y medio ambiente en América Latina.	173
<i>Roldan Muradian</i>	

Integración económica y medio ambiente en América Latina

Roldan Muradian*

Resumen

Este artículo discute brevemente las tendencias actuales en el proceso de globalización económica, las causas del fracaso del modelo de desarrollo *hacia fuera* en América Latina y explora las posibles consecuencias ambientales de dicho modo de desarrollo, utilizando un nivel bastante agregado de análisis. La hipótesis central del trabajo es que la especialización en la producción de bienes primarios es la principal causa del fracaso de la promoción de exportaciones como eje fundamental de la política económica en América Latina. Se concluye que están dadas las condiciones para la creación de trampas de especialización (de pobreza y degradación ambiental), particularmente en aquellos países latinoamericanos especializados en la exportación de productos intensivos en recursos no renovables.

Introducción

En esta primera sección se caracteriza concisamente el proceso de globalización económica, así como las expectativas que se tienen sobre sus consecuencias ambientales a escala global. En este apartado también se clasifica,

* Development Research Institute (IVO), Tilburg University. P.O. Box 90153
5000 LE, Tilburg, The Netherlands. E-mail: roldan@uvt.nl

sucintamente, las distintas tendencias, algunas contrapuestas, que describen el desempeño económico de los países dentro de la economía mundial. La sección dos discute las posibles causas estructurales de la *marginalización* económica y el *crecimiento empobrecedor*. La sección tres trata de vislumbrar las posibles repercusiones ambientales de estos procesos, a un nivel poco detallado, en América Latina. El artículo finaliza con una pequeña sección conclusiva, resumiendo los principales argumentos y evidencias presentadas.

Después de dos décadas *perdidas*¹, producto del fracaso de dos modelos de desarrollo consecutivos (el de sustitución de importaciones y el *consenso de Washington*), América Latina parecería, o al menos debería, estar en un período de búsqueda de nuevas estrategias de desarrollo que puedan conciliar las necesidades de crecimiento económico con la disminución de los gravísimos (y empeorados) problemas de desigualdad y el mantenimiento de funciones ambientales esenciales (que en la región son de enorme importancia). Este nuevo modelo tiene el reto de tomar en cuenta y darle respuestas efectivas a las condiciones actuales del régimen económico mundial, caracterizado por:

- a. Grandes flujos internacionales de capital, particularmente a países en desarrollo.
- b. Integración económica creciente (medida como el monto de las transacciones comerciales monetarias con respecto al PIB).
- c. Creciente especialización comercial.
- d. Aumento de la importancia y complejidad de las cadenas internacionales de mercancía (internacionalización de la producción).
- e. Creciente importancia del comercio intra-firma y del rol de las empresas internacionales en la producción y comercio mundial
- f. Megacapitalismo (adquisiciones y fusiones de grandes consorcios empresariales).
- g. Creciente participación de los países en desarrollo en el comercio mundial de manufacturados.

1 Al menos desde el punto de vista de indicadores sociales y económicos, el desempeño de América Latina, como un todo, durante las dos últimas décadas deja mucho que desear: desigualdad creciente, estancamiento del número total de pobres, tasas de crecimiento económico muy por debajo de lo esperado. No se puede concluir lo mismo en otros ámbitos, por ejemplo es notable la actual casi absoluta ausencia de regímenes abiertamente dictatoriales en la región.

Las instituciones Bretton Woods (Banco Mundial, FMI, OMC) en general han adoptado una visión más bien optimista acerca de las repercusiones económicas, sociales y ambientales de las antes mencionadas condiciones del proceso de globalización económica en los países en desarrollo. Bajo esta perspectiva, la movilidad del capital y de otros factores de producción debería llevar a una mejor asignación de los recursos a escala global y, por lo tanto, a aumentar las tasas de crecimiento económico, particularmente en los países en desarrollo, quienes además deberían ser los principales receptores de la inversión internacional. Este postulado parte del principio de que los flujos de inversión tienden a ir hacia aquellos sitios donde el capital está en relativa abundancia con respecto a la mano de obra (en estos sitios se supone que la rentabilidad del capital es mayor). Con relación a los aspectos ambientales, esta visión espera que los anteriores procesos produzcan los siguientes resultados:

- Aumento de la transferencia internacional de tecnologías limpias.
- Aceleramiento en las transformaciones estructurales de las economías en desarrollo, que llevará a un crecimiento de la importancia del sector terciario, con respecto al primario.
- Cambios en las preferencias ambientales de los ciudadanos asociados a mejores niveles de vida.
- Mayor inversión en remediación de daños ambientales, posible gracias a una mayor renta.

Se supone que estos procesos deberían provocar una mejora en las condiciones ambientales, en parte como producto de mayores niveles de renta. En general, la proposición de una relación positiva entre crecimiento económico y mejora en las condiciones ambientales ha recibido el nombre genérico de la *Curva Ambiental de Kuznets*, expresión que ha sido objeto de mucha atención por parte de la económica ambiental (Bruvold y Medin, 2003; Harbaugh et al., 2002; Pasche, 2002).

Sin embargo, el corolario fundamental de la anterior visión sobre la globalización económica es que la convergencia de la renta *per cápita*, a escala mundial, no ha ocurrido. Por el contrario, la evidencia empírica muestra que, a escala global, la inequidad ha crecido sostenidamente en las últimas décadas (UNDP, 1997). Las causas de esta tendencia son múltiples. A pesar

de la revolución reciente en las tecnologías de la información, la creciente integración económica en todas las zonas geográficas del planeta ha estado acompañada por una alta inequidad en la distribución internacional de la tecnología, la innovación y el acceso a la información (James, 2002). Por otro lado, si bien es cierto que ha habido un incremento substancial en las exportaciones de manufacturados por parte de países en desarrollo, este tipo de exportaciones están sumamente concentradas a nivel geográfico. China y el sudeste asiático son responsables de más del 70 por ciento de exportaciones de manufacturados desde países en desarrollo (Lall, 1998). Otras regiones del mundo, particularmente los países *menos desarrollados* (least developed countries), más bien han aumentado su grado de especialización en exportaciones primarias (UNCTAD, 2000). El proceso reciente de integración económica también ha estado acompañado por crisis recurrentes de devaluación en la periferia y semiperiferia de la economía mundial, lo que parece indicar que muchos países periféricos han sido incapaces de lograr el aumento del valor agregado de sus exportaciones, a través de mejoras en la productividad, y han abusado de los mecanismos monetarios para ganar competitividad (espuria) en el mercado internacional.

En términos de inversión, importancia en la participación en el comercio internacional y crecimiento económico, desde el punto de vista de los países en desarrollo, se pueden distinguir tres tipos genéricos de procesos asociados a la actual globalización económica, que se contraponen a la esperada convergencia internacional:

- *Marginalización*: algunos países en desarrollo, particularmente los *menos desarrollados* (casi todos en África sub-sahariana), han experimentado una disminución de su participación relativa en las exportaciones mundiales, una caída del porcentaje de la inversión directa extranjera recibida con respecto a la total dirigida a países en desarrollo, y tasas de crecimiento económico *per capita* muy por debajo de las esperadas, y en algunos casos inclusive negativas.
- *Integración sin desarrollo (crecimiento empobrecedor)*: muchos países, particularmente en América Latina, han experimentado un incremento sustancial en sus exportaciones (con respecto al PIB y con respecto al valor de exportaciones totales globales) y han sido beneficiarios de consi-

derables sumas de inversión extranjera. Sin embargo, algunos de estos mismos países han experimentado tasas de crecimiento económico muy por debajo de lo esperado, han sufrido un agravamiento de la inequidad en la distribución de la renta y han visto aumentar sus niveles de pobreza. El término *crecimiento empobrecedor* (*immiserising growth*) ha sido acuñado para referirse al aumento del volumen de las actividades económicas, por ejemplo incremento en la cantidad física de las exportaciones, pero incapacidad de transformar este proceso en mayores niveles de renta y mejores niveles de vida locales para una amplia gama de la población, producto de la imposibilidad de agregar valor a las actividades económicas desarrolladas (Schmitz, 1995). Así, en este caso, los aumentos en el volumen no son lo suficientemente altos para compensar la caída en los márgenes de ganancia.

- *Integración "exitosa"*: unos pocos países en desarrollo han logrado, efectivamente, incrementar el valor agregado y el grado de elaboración de sus exportaciones, ser beneficiarios de grandes inversiones extranjeras, tener altas tasas de crecimiento económico y disminuir los niveles de pobreza (aunque pueden haber experimentado una acentuación de la inequidad). El ejemplo más evidente de este tipo de países es China.

Esta clasificación es bastante genérica y no pretende ser exhaustiva. Tampoco es posible asignar regiones enteras a una sola categoría. Aunque la mayoría de países africanos, particularmente en la región subsahariana, caben dentro de la categoría de *marginados* y la mayoría de los países latinoamericanos podrían ser asignados a la clasificación de *integración sin desarrollo*, hay excepciones dentro de esas mismas regiones, como los casos de Chile o Botswana.

Causas estructurales de la marginalización y el *crecimiento empobrecedor*

Un incremento de la especialización de la producción (y por ende de las exportaciones) es uno de los resultados esperados de una mayor integración económica a escala global. La hipótesis central, aquí introducida, es que la

especialización en la producción de bienes primarios es la principal causa del fracaso del modelo de promoción de exportaciones como eje fundamental de la política económica en América Latina. Se pueden identificar tres tipos de fenómenos asociados a la incapacidad de los países de agregar valor a sus exportaciones primarias y de traducir un modelo de desarrollo *hacia fuera* en mejoras substanciales de las variables sociales y económicas nacionales:

a) Sobreoferta sistemática de mercancías primarias. En parte, como producto de la globalización económica, muchos países en desarrollo han adquirido la capacidad de producción y exportación de bienes primarios (que poseen *barrieras de entrada* considerablemente menores que otros sectores económicos), lo que ha significado un aumento notable en la competencia en estos mercados (Kaplinsky, 2001). Como consecuencia de esto, muchos productos primarios han sufrido serias disminuciones en sus precios, al menos al nivel de productor (UNCTAD, 2001). Uno de los casos más serios que evidencia este fenómeno es la llamada *crisis del café*. Desde los últimos años de la década de los noventa, el precio del café, al nivel de productor, ha caído como pocas veces en la historia, en parte debido a la entrada masiva al mercado internacional del café vietnamita, pero también como producto del desmantelamiento de la función reguladora de precios de la Organización Mundial del Café y la expansión de la producción en Brasil (Ponte, 2002). La crisis del café ha incidido en el incremento de los niveles de pobreza rural en muchas partes del mundo, pero especialmente en América Central.

En el caso de productos agrícolas *templados*, el deterioro de los precios se agrava por la competencia *desleal* debida a las exportaciones altamente subsidiadas por parte del mundo industrializado. Los acuerdos en la Organización Mundial de Comercio han sido incapaces de recorrer los inmensos subsidios a las exportaciones agrícolas por parte de Estados Unidos y Europa, mientras que la mayoría de los países en desarrollo han liberalizado buena parte del comercio agrícola, al mismo tiempo que han desmantelado las políticas nacionales de apoyo a la producción agrícola. La imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre los subsidios agrícolas en el mundo desarrollado fue quizás la principal causa del fracaso histórico de las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio, en Cancún, en 2003.

Por otro lado, muchos productores de países en desarrollo han adquirido la capacidad de producir, pero pocos han conseguido la habilidad de in-

novar, o siquiera de imitar las tecnologías producidas en otras regiones geográficas. Así, en muchos casos, los productores de países en desarrollo son incapaces de buscar nuevos mercados o de añadir valor a sus productos a través de la diferenciación en calidad. En este sentido, muchos exportadores primarios de los países en desarrollo (particularmente en África y América Latina) pueden clasificarse como *tomadores de precio* con mínima capacidad de innovación o diversificación de la producción, pequeño poder de mercado (para regular el volumen de la producción) y que basan su competitividad en mano de obra barata o bajos precios de los recursos naturales (en parte porque no toman en cuenta el valor de las externalidades ambientales producidas). Este problema se ve agravado por la baja *elasticidad ingreso de la demanda* por productos primarios, lo que ha producido que el aumento considerable en la oferta no haya sido acompañado por incrementos semejantes en la demanda, al menos en los países industrializados.

b) Efectos "empobrecedores" de la especialización primaria. Algunos autores también se refieren a este efecto como la "maldición de los recursos naturales" (Sachs and Warner, 2001). Parece haber evidencia empírica de que los países en desarrollo, especializados en el comercio de productos intensivos en recursos naturales, tienden a mostrar tasas de crecimiento económico menores que los países especializados en manufacturas o servicios. Existe un extenso debate acerca de las causas de este fenómeno, que pueden ser de muy diversa índole. Este problema ha sido uno de los temas de investigación preferido por parte de los economistas del desarrollo desde los años cincuenta, cuando Prebisch (1950) y Singer (1950) formularon las bases de lo que luego se llamaría la escuela estructuralista. De acuerdo con estos autores, la incapacidad de los gremios, en los países en desarrollo, de lograr beneficios substanciales para la clase trabajadora de los aumentos en la productividad en el sector primario y una baja *elasticidad ingreso de la demanda* por los productos primarios eran dos de las principales causas del deterioro en los términos de intercambio entre productos primarios y manufacturados, y por ende entre países en desarrollo e industrializados.

Más recientemente, algunos analistas han propuesto que uno de los principales efectos empobrecedores del sector primario es su falta de demanda por personal calificado y sus bajos requerimientos de innovación tecnológica, lo que genera bajas tasas de inversión en investigación y desarrollo a

escala empresarial y en educación por parte del Estado, hecho que crea trampas de especialización y retornos decrecientes (Reinert, 1996; Leamer et al., 1999; Gylfason, 2001). Por otro lado, algunos argumentan que las exportaciones primarias tienden a crear pocos vínculos con la economía local, al estar normalmente restringidas a productos poco elaborados, lo que conlleva a la creación de economías de enclave y a la desvinculación de las dinámicas exportadoras con el comportamiento de la economía local (Fosu, 1996). También se ha argumentado que, al ser poco intensivo en mano de obra, la expansión del sector primario (particularmente el de recursos no renovables) tiende a concentrar sobremedida las ganancias y a crear grandes inequidades en la distribución de la renta, lo que deja a importantes sectores de la población marginados de los beneficios del sector exportador y sin capacidad de consumo. También se ha hablado de la relación viciosa entre especialización comercial primaria y la creación de monopolios estatales rentistas e ineficientes, atados a los vaivenes del mercado internacional e incapaces de promover la diversificación productiva a escala nacional (Auy, 2001).

c) Cambios en la estructura de las cadenas internacionales de mercancías. Mientras que al nivel del productor la competencia parece haberse incrementado considerablemente durante las últimas décadas, los eslabones más cercanos al consumidor en las cadenas de producción y comercialización parecen haber mostrado más bien, al menos en el sector primario, un aumento de la concentración del poder de mercado en pocas empresas transnacionales. La globalización económica tiende a favorecer a las economías de escala. La capacidad de localizar internacionalmente las distintas fases del proceso de producción de un determinado producto se ha vuelto un factor clave de competitividad. La habilidad de asignar distintos procesos productivos a diferentes regiones geográficas a escala mundial requiere de enormes capacidades de gestión y es altamente intensivo en capital. Esta es una de las causas de crecientes fusiones y adquisiciones entre grandes empresas transnacionales. Debido a las grandes sumas y a las intrincadas redes de gestión requeridas, sólo pocos conglomerados de inversores son capaces de entrar en el mercado, y otros menos de manrenerse en él.

El cambio en las estructuras de gestión y en las relaciones de poder en las cadenas de mercancías también ha sido el producto de la privarización de innumerables empresas exportadoras alrededor del mundo en desarrollo,

principalmente en el sector de recursos naturales no renovables, y al desmantelamiento de la mayoría de los acuerdos internacionales sobre control de precios de productos primarios, así como de las agencias reguladoras nacionales. Así, muchas cadenas de producción y consumo en el sector primario han experimentado una tendencia hacia el oligopolio en los nodos más cercanos al productor, concomitantemente a un aumento de la competencia en los nodos más cercanos a las primeras fases de producción. Esto ha generado una estructura *triangular*, donde en la base se encuentran los productores de insumos iniciales en los países en desarrollo y en el vértice las empresas transnacionales procesadoras, comercializadoras y vendedoras en los países desarrollados. A esta estructura de las cadenas de mercancías se le ha dado el nombre de *orientadas hacia el consumidor* (Gereffi y Korzeniewicz, 1994), para hacer énfasis en el hecho de que los beneficios económicos rienden a estar acumulados en los agentes económicos más cercanos al consumo final del producto. De nuevo, varios productos agrícolas tropicales (café, banano, cacao) son claros ejemplos de este tipo de estructuras.

Los tres factores anteriormente descritos, muy probablemente, han contribuido a generar las siguientes tendencias identificadas empíricamente (UNCTAD, 2001): (1) deterioro sostenido y generalizado de los precios de los productos primarios (no combustibles) desde los inicios de la década de los ochenta y (2) peor desempeño económico de los países menos desarrollados, especializados en exportaciones primarias (con relación a países de igual renta baja pero especializados en turismo o manufacturas). Estas tendencias hacen relevante la distinción entre eficiencia *estática*, referida a la asignación de recursos, y *dinámica*, referida a la posibilidad de crecimiento económico a largo plazo. La especialización comercial que sigue las ventajas comparativas puede llevar a un aumento de la eficiencia estática, mientras que también puede colaborar con la creación de trampas de especialización a largo plazo, debido a efectos negativos en la eficiencia dinámica.

Consecuencias ambientales de la marginalización y el *crecimiento empobrecedor*

Para los países especializados en exportaciones primarias, las consecuencias esperadas más inmediatas de un deterioro sostenido de los precios de los

productos primarios, no compensado por aumentos semejantes en la productividad, deberían ser: (a) valor agregado decreciente por unidad física de producción; (b) un incremento de los flujos físicos (como estrategia para mantener los beneficios totales). Lo primero implica menos recursos para invertir, entre otras cosas, en remediación ambiental y en la adquisición de tecnologías limpias, así como en fuentes alternativas de renta. Lo segundo involucra, siguiendo consideraciones termodinámicas (ver artículo de J. Ramos-Martín en este libro), un aumento de las presiones sobre el medio ambiente, producto del incremento de los insumos, un aumento de las emisiones y una ampliación de las transformaciones del suelo, que en muchos países en desarrollo, particularmente en América Latina, afectan a *hábitat* biológicamente *megadiversos*. Así, los países especializados en sectores primarios intensivos en medio ambiente pueden verse *atrapados* en ciclos viciosos de pobreza y degradación como consecuencia del deterioro en los precios.

A pesar de una disminución de la importancia monetaria de las exportaciones primarias con relación a las exportaciones totales, América Latina es todavía una región especializada en la exportación de recursos naturales (que actualmente representan alrededor del 65 % de las exportaciones totales). Durante la década de los noventa, la región experimentó una expansión significativa en el peso de las exportaciones primarias, no así en su valor (Muradian y Martínez-Alier, 2001). La figura 1 muestra la diferencia en la evolución del promedio del valor agregado por hectárea de tierra cultivada entre algunos países que actualmente conforman la Unión Europea y otros latinoamericanos. A partir de esta figura, queda claro que se ha incrementado considerablemente la brecha entre ambas regiones con relación a esta variable. En este caso, la *política agraria común europea* (que involucra inmensos subsidios) ha jugado un papel fundamental en establecer esta tendencia. Al indicar un estancamiento relativo en el valor agregado por unidad de área productiva en el sector agrícola en América Latina, esos datos concuerdan con las consecuencias esperadas, antes descritas. Sin embargo, la figura 2 no corrobora la hipótesis de la expansión de la frontera agrícola como estrategia para mantener los beneficios totales en el sector, dado que el crecimiento del área cultivada ha sido bastante modesto, especialmente durante la década de los noventa. Por otro lado, la figura 2 también revela que el volumen físico de la producción agropecuaria ha aumentado de modo sustancial en la región, particularmente si se compara con su valor en la década de los

ochenta. Esto indica el aumento en la productividad medida como toneladas por hectárea (el índice de volumen físico ha crecido, en general, a mayores tasas que el área agrícola). Sin embargo, esta tendencia no ha estado asociada a incrementos equivalentes en la productividad *monetaria*, medida como valor agregado por hectárea (figura 1), al menos al principio de la década de los noventa (período del que se disponen datos). Esta tendencia sugiere una falta relativa de dinamismo económico en este sector. Por ejemplo, de acuerdo con los datos presentados, de 1980 a 1994, la productividad física (índice de volumen físico por área cultivada) aumentó un 51%, mientras que la productividad monetaria sólo lo hizo un 16%. Esta relativa falta de dinamismo económico, muy posiblemente, se deba a menores precios asociados a la apertura comercial, y a la incapacidad de competir con productos agrícolas subsidiados de países industrializados, o con menores costos de producción provenientes de otros países en desarrollo.

Como se mencionó anteriormente, las tasas de expansión de la frontera agrícola han experimentado una desaceleración considerable durante la década de los noventa, precisamente el período de rápida expansión comercial en la región. Una explicación probable es que los pequeños y medianos productores han sido excluidos del proceso de producción y exportación debido a que la liberalización comercial ha favorecido a las economías de escala, con mayor productividad (física y monetaria) por unidad de área. De ser este el caso (se requiere investigación adicional a nivel más detallado para apoyar esta hipótesis), la expansión de la frontera agrícola ha sido frenada debido a una disminución en el número de agentes involucrados y a un aumento de la eficiencia del sector como consecuencia del incremento de la competencia internacional. Desde el punto de vista ambiental, una disminución de la tasa de expansión de la frontera agrícola puede tener efectos positivos sobre la biodiversidad, dado que la incorporación de nuevas tierras a la producción agropecuaria en América Latina usualmente involucra deforestación o transformaciones substanciales de ecosistemas naturales ricos en especies biológicas, pero que sin embargo suelen ser marginales desde el punto de vista agrícola (por la pobreza del suelo). Desde del punto de vista económico, este proceso puede ser visto como una consecuencia lógica de aumentos en la eficiencia en la asignación de recursos. Desde el punto de vista social, sin embargo, un desplazamiento generalizado de los productores agropecuarios de mediana y pequeña escala (que constituyen la mayoría de

los productores agrarios en América Latina) puede estar relacionado con mayores niveles de desempleo y pobreza, tanto en las zonas urbanas como rurales. Este efecto es particularmente probable si los sectores secundario y terciario son incapaces de absorber la mano de obra liberada por la reestructuración en el sector primario. Algunos autores sugieren que ha ocurrido un proceso de *de-industrialización* en América Latina, relacionado con las reformas estructurales y apertura comercial durante la década de los noventa (Benavente et al., 1997). Esto favorecería la exclusión del sistema económico formal de aquellos productores primarios que no han podido resistir una mayor exposición a la competencia internacional.

De acuerdo a la figura 3, la minería parece seguir una tendencia distinta al sector agropecuario con relación a su crecimiento en términos físicos. Durante las últimas dos décadas, América Latina ha experimentado una notable expansión de la producción (física) minera, que en su gran mayoría tiene como destino el mercado internacional. Las figuras 4 y 5 indican, sin embargo, que el valor por unidad de peso de las importaciones de minerales provenientes países en desarrollo por parte de Japón, Estados Unidos y Europa sigue una tendencia generalizada hacia la baja, a partir de principios de los años ochenta. Si la caída en el precio no está acompañada por un aumento semejante en la productividad, muy probablemente estos resultados señalen una disminución del valor agregado por unidad de producción física. De ser este el caso, estarían dadas las condiciones para la creación de las anteriormente mencionadas trampas de pobreza y degradación ambiental en los países especializados en este sector.

La extracción y procesamiento de minerales lideran la lista de sectores económicos más contaminantes (World Bank, 1998). La figura 6 muestra la tendencia en el tiempo del índice de términos de intercambio comercial en los sectores más contaminantes entre en la Unión Europea y distintas regiones del mundo. Un valor del índice mayor que uno indica que las exportaciones europeas tienen un valor mayor, por unidad de peso, que las importaciones agregadas en los mismos sectores de la región señalada. De las regiones analizadas, América Latina presenta los términos de intercambio menos favorables (desde el punto de vista de esta región). A pesar de que no hay una tendencia clara en el tiempo, a lo largo de todo el período, el índice se mantiene, en general, por encima de 5, lo que indica que, durante los años estudiados, las exportaciones europeas, en los sectores más contami-

nantes a la región latinoamericana, han mantenido un valor por unidad de peso por lo menos 5 veces mayor que las importaciones equivalentes de América Latina a Europa. En términos simples, esto indica que los países de América Latina deben exportar al menos 5 veces más (en unidades físicas) a Europa para poder importar una unidad de peso de esta región (en los sectores antes mencionados). Como se puede entrever, la alta intensidad física de las exportaciones, producto de estos términos de intercambio desfavorables, puede tener consecuencias ambientales considerables, particularmente si América Latina tiene ventajas comparativas en estos sectores, como parece ser el caso (Schaper, 1999).

Conclusión

Este artículo ha hecho una revisión muy breve sobre los tetos de las actuales condiciones del sistema económico mundial y de las posibles repercusiones ambientales de la integración económica en América Latina. A pesar de no ser del todo conclusiva, la evidencia presentada indica que:

- (a) se ha ahondado la brecha entre América Latina y la Unión Europea con respecto al valor agregado por unidad de área agrícola;
- (b) la tasa de expansión de la frontera agrícola parece haberse frenado durante los últimos años en la región latinoamericana, lo que es deseable desde el punto de vista de ambiental, pero que posiblemente está relacionado con graves problemas sociales (esto requiere mayor investigación);
- (c) ha habido una expansión considerable de las exportaciones primarias en América Latina, especialmente en el sector minero;
- (d) existe una tendencia generalizada hacia valores decrecientes por unidad de peso de las importaciones de minerales provenientes de países en desarrollo por parte de Estados Unidos, Japón y Europa Occidental;
- (e) América Latina tiene términos de intercambio especialmente desfavorables con la Unión Europea en los sectores considerados como más contaminantes, en los que, sin embargo, parece tener ventajas comparativas.

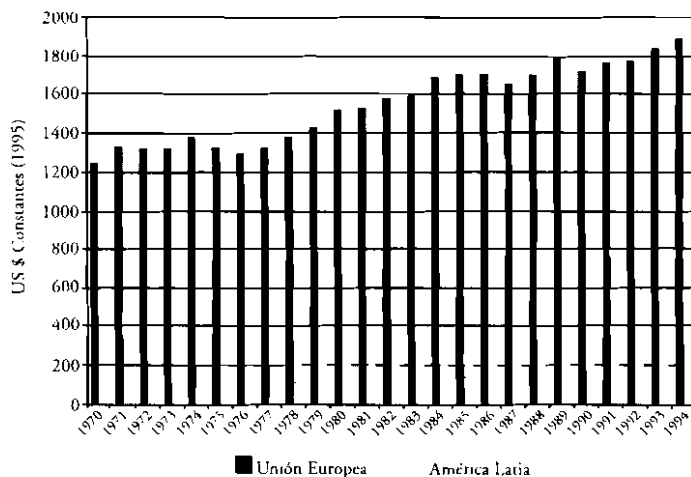
Estas tendencias sugieren que están dadas las condiciones para la creación de trampas de especialización, particularmente en aquellos países especializados en la exportación de productos intensivos en recursos no renovables. Estas trampas de especialización primaria estarían caracterizadas por incapacidad de diversificación y crecimiento económico, creciente inequidad e incremento del flujo físico de las exportaciones, lo que posiblemente está aunado a una degradación de los recursos naturales y a un aumento de las presiones sobre el medio ambiente. La evidencia aquí presentada sugiere que vale la pena explorar, con mayor detalle, las relaciones entre especialización comercial, condiciones sociales e impactos en el medio ambiente.

Referencias

- Auty, R. (2001) "The political economy of resource-driven growth", *European Economic Review* 45, pp. 839-846.
- Benevente, J.; Crespi, G., Katz, J. and G. Stumpo. (1997) "New problems and opportunities for industrial development in Latin America". *Oxford Development Studies* 25 (3), pp. 261-277.
- Bruvold, A. and H. Medin (2003) "Factors behind the environmental Kuznets curve". *Environmental and Resource Economics* 24, pp. 27-48.
- Fosu, A. (1996) "Primary exports and economic growth in developing countries". *World Economy* 19, pp. 465-475.
- Gereffi, G. and M. Korzeniewicz (Editors) (1994) *Commodity Chain and Global Capitalism*. New York: Praeger.
- Gylfason, T. (2001) "Natural resources, education and economic development". *European Economic Review* 45, pp. 847-859.
- Harbaugh, W., Levinson, A. and D. Wilson (2002) "Reexamining the empirical evidence for an environmental Kuznets curve". *The Review of Economics and Statistics* 84 (3), pp. 541-551.
- Kaplisky, R. (2001) "Is globalization all it is cracked up to be?". *Review of International Political Economy* 8 (1), pp. 45-65.
- James, M.J. (2002) *Technology, Globalization and Poverty*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Lall, S. (1998) "Exports of manufactures by developing countries: emerging patterns of trade and location". *Oxford Review of Economic Policy* 14 (2), pp. 54-71.

- Leamer, E., Maul, H., Rodríguez, S. and P. Schott. (1999) "Does natural resources abundant increase Latin America income inequality?" *Journal of Development Economics* 59, pp. 3-42.
- Muradian, R. and J. Martinez-Alier. (2001) *Globalization and Poverty: An Ecological Perspective*. Germany: Heinrich Boll Foundation.
- Pasche, M. (2002) "Technical progress, structural change, and the environmental Kuznets curve". *Ecological Economics* 42 (3), pp. 381-389.
- Ponte, S. (2002) "The 'latte revolution'? regulations, markets and consumption in the global coffee Cain". *World Development* 30(7), pp. 1099-1122.
- Prebisch, R. (1950) *The Economic Development of Latin America and its Principal Problems*. New York: UNCLA.
- Reinert, E. (1996) "Diminishing returns and economic sustainability: the dilemma of resource-based economies under a free-trade regime"; en Hansen, S., Hesselberg, J. and H Hueem (eds). *International Trade Regulation, National Development Strategies and the Environment: Towards Sustainable Development?*. Oslo: University of Oslo Press.
- Sachs, J. and M. Warner (2001) "The curse of natural resources". *European Economic Review* 45, pp. 827-838.
- Schaper, M. (1999) *Impactos ambientales de los cambios en la estructura exportadora en nueve países de América Latina y el Caribe: 1980-1995*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Schimitz, H. (1995) "Small shoemakers and fordist giants: tales of a supet-cluster". *World Development* 23 (1), pp. 9-28.
- Singer, H.W. (1950) "The disribution of gains between investing and borrowing countries". *American Economic Review* 40 (2), pp. 473-485.
- UNCTAD (2000) *The Least Developed Countries Report 1999*. Geneva.
- UNCTAD (2001) *The Least Developed Counties Report 2000*. Geneva.
- UNDP (1997) *Human Development Report*. New York: Oxford University Press.
- World Bank (1998) *World Development Indicators*. Washington, D.C.

Gráfico 1:
Valor agregado por hectárea de área agrícola

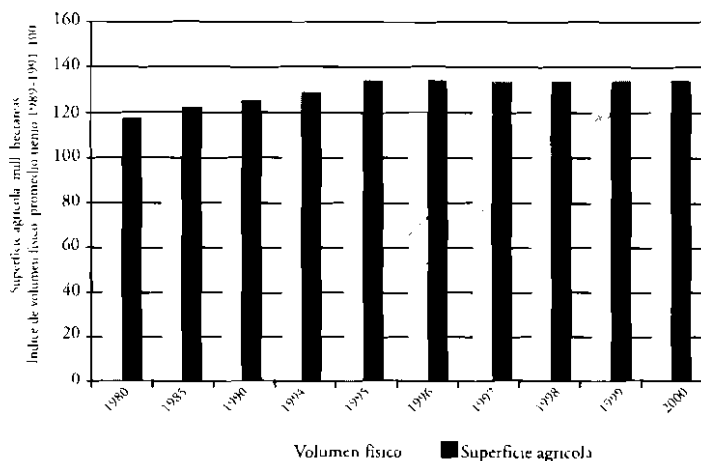


Fuente: World Development Indicators. CD-Rom. World Bank.

Unión Europea: Austria, Bélgica, Francia, Grecia, Dinamarca, Italia, Finlandia.

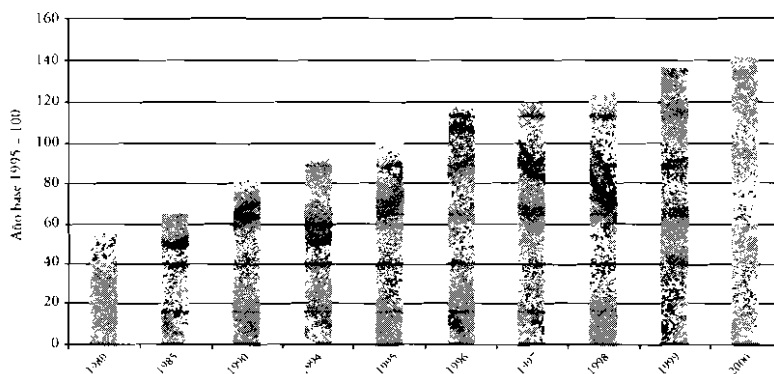
América Latina: Brasil, Chile, Cuba, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, Perú, Venezuela, Colombia, Argentina, Uruguay, Paraguay, México, Costa Rica, República Dominicana.

Gráfico 2:
Superficie agrícola y volumen físico de la producción agropecuaria
América Latina y el Caribe



Fuente: Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2002. CEPAL

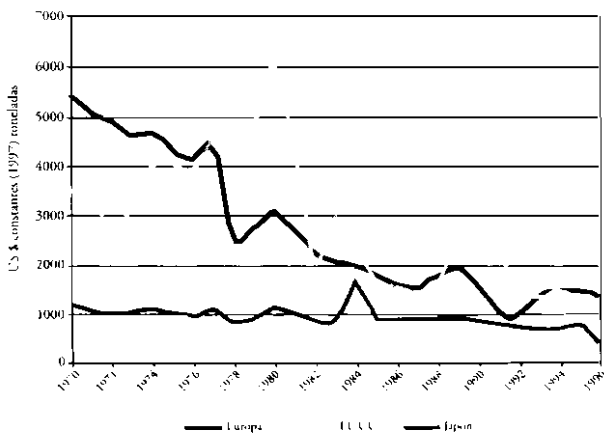
Gráfico 3:
Índice de volumen físico de la producción minera (excluido el petróleo)
América Latina y el Caribe



Fuente: Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2002. CEPAL

Gráfico 4:

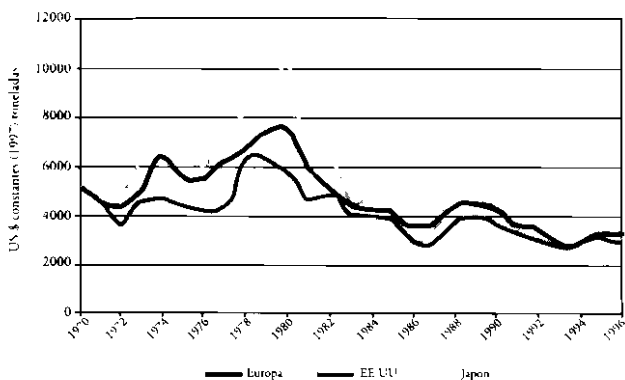
Valor por unidad de peso de las importaciones agregadas de minerales de países de renta baja media *minerales sin procesar*



Fuente: cálculos del autor, basado en datos del "World Trade Annual" (Naciones Unidas), varios números.

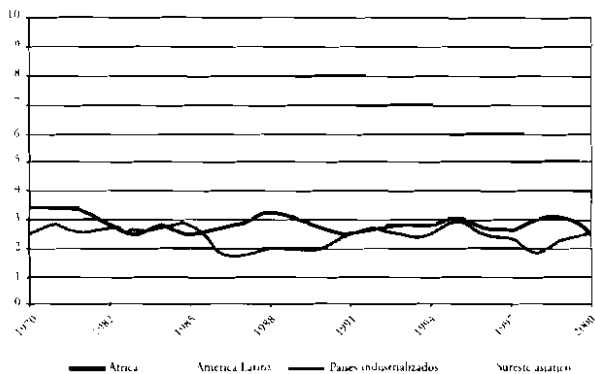
Gráfico 5:

Valor por unidad de peso de las importaciones agregadas de minerales de países de renta baja media *minerales semoprocesados*



Fuente: cálculos del autor, basado en datos del "World Trade Annual" (Naciones Unidas), varios números.

Gráfico 6:
Unión Europea. Índice de términos de intercambio.
Sectores más contaminantes.
 (Valor exportaciones/peso exportaciones) / (Valor importaciones / peso importaciones)



Fuente: cálculos del autor, basado en datos de EUROSTAT. (E.U. trade CD Rom).
 Sectores más contaminantes: hierro y acero, metales no ferrosos, químicos industriales, productos refinados del petróleo, minerales no metálicos, pulpa y productos de papel.

Este Libro se terminó de
imprimir en febrero de 2004 en
la imprenta Rispergraf.
Quito, Ecuador